

26 de Agosto de 2007 - EN AMÉRICA LATINA

## Pragmatismo supera a ideología

La política en la región se mueve en varias direcciones al mismo tiempo.

La ideología no ha muerto, pero el pragmatismo aumenta en América Latina. Un ejemplo claro de esta tendencia es el anunciado encuentro de los presidentes Álvaro Uribe y Hugo Chávez a finales de este mes para discutir el posible papel de Chávez en un intercambio humanitario con las Farc. Las realidades y las presiones -Uribe quiere resolver la crisis de los secuestrados y avanzar su agenda de seguridad- han producido una colaboración potencial entre dos líderes regionales a los que se ve ocupando los dos polos del espectro político-ideológico.

En contraste con lo que muchos comentaristas políticos ven como el endurecimiento de las batallas ideológicas en América Latina, hay más y más muestras de que la política en la región está cambiando constantemente y moviéndose en varias direcciones al mismo tiempo. A medida que los gobiernos con intereses opuestos buscan formas de maniobrar y ganar posiciones ventajosas en temas particulares, las categorías tradicionales de 'izquierda' y 'derecha' son menos significativas.

Es difícil hallar sentido a los recientes cambios, dramáticos y rápidos, en las relaciones regionales, si se mira a través de un lente ideológico fijo. Cuando Chávez viajó hace poco a Argentina y compró 1.000 millones de dólares en bonos, muchos concluyeron lógicamente que Venezuela y Argentina habían consolidado sus vínculos. Pero apenas una semana antes el presidente argentino, Néstor Kirchner, había visitado a México, un país físico y políticamente cercano al principal adversario de Chávez (Estados Unidos), para invitar al presidente Felipe Calderón a unirse al Mercosur, el grupo de integración comercial de Suramérica. Es verdad que México está ahora en términos más amistosos con Venezuela que hace pocas semanas. Calderón, que parece estar aprendiendo de los errores de su antecesor, no está atando su suerte en forma muy cercana a un gobierno estadounidense incierto e indisciplinado. En lugar de ello, está buscando un nuevo alineamiento y acercamiento con América del Sur. Algo parecido se podría decir de Uribe, que después de enfrentar dificultades para finalizar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos podría dar más señales de que se propone diversificar las relaciones internacionales de Colombia.

Adicionalmente, y a pesar de los diversos acuerdos económicos entre Venezuela y

Argentina, el descubrimiento en Buenos Aires de un maletín repleto con unos 800.000 dólares llevado por un empresario cercano a la empresa petrolera venezolana PDVSA en un reciente viaje ha intensificado la fricción entre los dos gobiernos. El roce se expresa aún más en las profundas diferencias entre Caracas y Buenos Aires respecto a las relaciones con el actual gobierno de Irán. La amistad de Chávez y Ahmadinejad no es vista con simpatía en un país donde se cree que Irán fue responsable de actos terroristas en suelo argentino.

Naturalmente, la influencia regional de Chávez no debe ser subestimada mientras tenga tanto dinero y esté dispuesto a gastarlo para impulsar su agenda política. Enfrentados a intereses opuestos, otros gobiernos no rechazarán sus generosos ofrecimientos económicos y se guardarán de condenar sus movidas autocráticas. Pero aun con su gran ingreso petrolero, las tensiones de Chávez con otros gobiernos son claras y tienden a aumentar.

Aunque Chávez y el presidente Lula se cuidarán de evitar una confrontación directa, la creciente sociedad del etanol entre Estados Unidos y Brasil y la controversia provocada por las críticas del Senado brasileño a la decisión de Chávez de no renovar la licencia a la RCTV han dejado un amargo sabor en ambos lados. No está claro en qué forma responderá Brasil al ultimátum de Chávez para que se acepte a Venezuela en el Mercosur. Con Chávez practicando la 'petrodiploacia' y Lula ejerciendo una estrategia más amplia, con la 'etanodiploacia' como un elemento importante, las distintas prioridades de los dos quedaron expuestas en sus recientes giras destinadas a impulsar sus papeles como líderes regionales. Hasta Evo Morales y Rafael Correa, descritos como los más cercanos socios ideológicos de Chávez en Suramérica, están evitando seguir sus huellas. Se miden más que aquel en su retórica y sus posiciones frente a Washington. Funcionarios de los gobiernos boliviano y ecuatoriano invirtieron bastante tiempo en la capital estadounidense, presionando para que el Congreso de Estados Unidos extienda las preferencias comerciales andinas. Bolivia está negociando los términos de la asistencia de la cuenta Desafío del Milenio y Correa, deseoso de evitar posibles críticas domésticas, ha rehusado la oferta de Chávez de negociar bonos ecuatorianos en Venezuela.

Así que las descripciones de una batalla ideológica en las Américas deben ser morigeradas y calificadas. Incluso entre E.U y Venezuela el pragmatismo a menudo supera a la ideología. Después de todo, a pesar de la fiereza retórica, Venezuela vende hoy un porcentaje más alto que nunca de su petróleo a Estados Unidos.

\* Vicepresidente de Diálogo Interamericano



[Ver Términos y Condiciones.](#)

**COPYRIGHT © 2007 CEET Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.**